

Los precios internos

Luego de haber alcanzado niveles de inflación históricamente bajos durante 2020, las economías de América Latina y el Caribe han experimentado un incremento de la tasa de inflación en 2021, situación que, aunada a la tendencia a la depreciación de las monedas de los países de la región, crea un dilema para los gestores de política, pues se da en un momento en que la región no logra cambiar la tendencia de bajo crecimiento

Todos los componentes han mostrado una aceleración de la inflación durante los primeros nueve meses de 2021, pero el mayor incremento lo registraron la inflación subyacente y los servicios

La conjunción de factores externos e internos ha impulsado un alza en la inflación de las economías de la región

Bibliografía



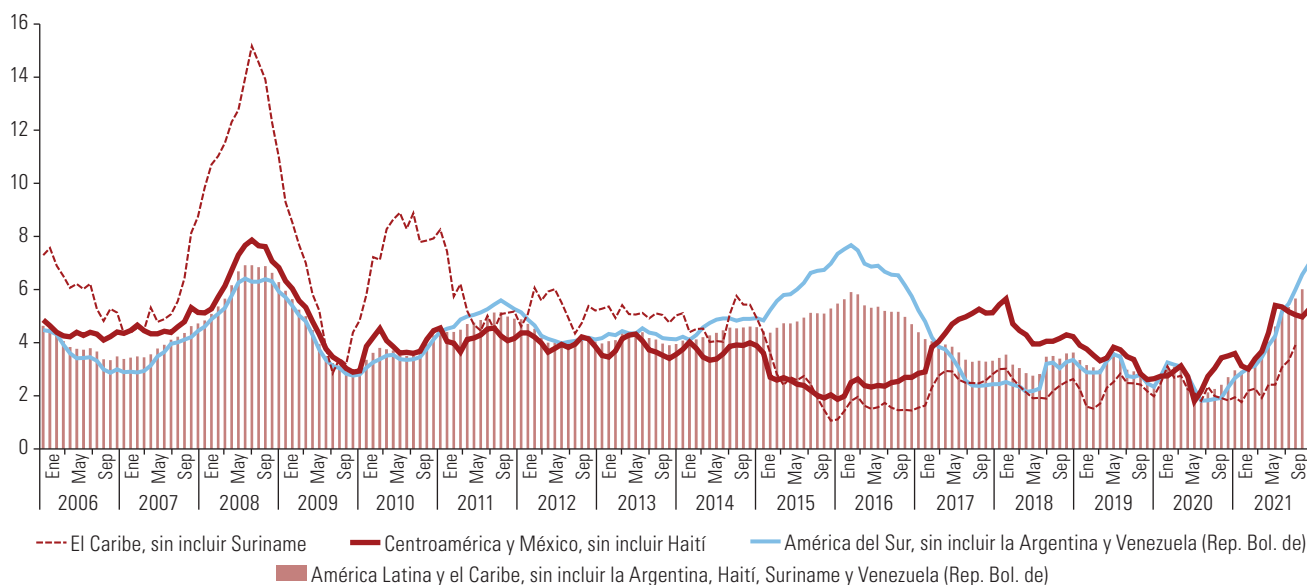
Luego de haber alcanzado niveles de inflación históricamente bajos durante 2020, las economías de América Latina y el Caribe han experimentado un incremento de la tasa de inflación en 2021, situación que, aunada a la tendencia a la depreciación de las monedas de los países de la región, crea un dilema para los gestores de política, pues se da en un momento en que la región no logra cambiar la tendencia de bajo crecimiento

La marcada caída de la demanda agregada en la región durante el primer semestre de 2020 provocó una trayectoria descendente en la inflación regional. El valor registrado en mayo de ese año (1,9%), ha sido el menor observado en la tasa de inflación regional en la última década. Al cierre de 2020, la inflación en la región se mantuvo en niveles históricamente bajos (3,0%). Sin embargo, desde el segundo semestre de 2020, la inflación regional se ha incrementado, poniendo a la región en una situación coyuntural muy compleja. A los problemas estructurales anteriores a la pandemia, pero que se han agudizado por esta, relacionados con el bajo crecimiento, la escasa capacidad para crear empleos, los altos niveles de informalidad y de pobreza y los elevados niveles de desigualdad, se suman un aumento de los niveles de inflación y una elevada volatilidad cambiaria.

En el gráfico V.1 se observa que la inflación regional se ha venido incrementando desde junio de 2020. A septiembre de 2021, la tasa de inflación regional era del 6,4%, el mayor nivel desde octubre de 2008 en el marco de la crisis financiera mundial, cuando esta tasa llegó al 6,9%¹.

Gráfico V.1

América Latina y el Caribe: tasas de variación del índice de precios al consumidor (IPC) en 12 meses, promedio ponderado, enero de 2006 a septiembre de 2021
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

¹ Se excluyen la Argentina, Haití, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de) de los promedios regionales y subregionales por presentar constantemente niveles de inflación muy superiores al resto de las economías de la región. Si se tuvieran en cuenta esos datos, se vería afectada la representatividad de la dinámica descrita por la inflación a nivel regional.

Si bien el alza de la inflación se ha presentado en todas las subregiones, la inflación más elevada se registra en las economías de América del Sur, donde a septiembre de 2021 alcanzó el 7,0%, un aumento de 3,9 puntos porcentuales con respecto a diciembre de 2020, y de 4,6 puntos porcentuales con respecto al mismo mes del año anterior. Por su parte, las economías de la subregión conformada por Centroamérica y México registraron una inflación del 5,3%, lo que supone un aumento de 2,2 puntos porcentuales con respecto a diciembre y de 1,7 puntos porcentuales con respecto a septiembre de 2020. En el caso de las economías del Caribe de habla inglesa, la inflación a septiembre se estima en un 4,2%, lo que supone un aumento de 2,0 puntos porcentuales con respecto a diciembre de 2020. Un elemento que vale la pena destacar es que, pese al alza observada en la inflación en el último año, solo la subregión compuesta por las economías de América del Sur supera los niveles de inflación durante la crisis financiera mundial en octubre de 2008.

En el cuadro V.1 se muestra cómo la inflación aumentó en 30 economías de América Latina y el Caribe respecto a las tasas observadas en igual período de 2020. En nueve casos (Argentina, Brasil, Cuba, El Salvador, Guyana, Paraguay, Panamá, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de)) los incrementos excedieron cuatro puntos porcentuales. Solo en tres economías (Guatemala, Haití y Uruguay) la tasa de inflación disminuyó entre septiembre de 2020 y septiembre de 2021. En los casos de países con inflación crónica, y por tanto no incluidos en los promedios regionales y subregionales (Argentina, Haití, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de)), destaca el aumento de la inflación en la Argentina, en los primeros nueve meses de 2021, que pasó de un 35,2% en septiembre de 2020 a un 51,7% en septiembre de 2021. También cabe destacar los casos de Suriname, que pasó de una inflación del 45,1% en septiembre de 2020 a una del 59,8% en agosto de 2021, y el de la República Bolivariana de Venezuela, donde la inflación pasó del 1.813,1% al 1.946,0% en el mismo período. En Haití, la inflación descendió en este período, al pasar del 25,1% en septiembre de 2020 al 12,1% en julio de 2021.

Cuadro V.1

América Latina y el Caribe: tasas de variación del índice de precios al consumidor (IPC) en 12 meses, diciembre de 2019 a septiembre de 2021^{ab}
 (En porcentajes)

	Diciembre de 2019	Diciembre de 2020	Septiembre de 2020	Septiembre de 2021
América Latina y el Caribe (no incluye países con inflación crónica)	3,1	3,0	2,7	6,4
América del Sur (no incluye países con inflación crónica)	3,3	3,0	2,3	7,0
Bolivia (Estado Plurinacional de)	1,5	0,7	0,5	1,0
Brasil	4,3	4,5	3,1	10,2
Chile	3,0	3,0	3,1	5,3
Colombia	3,8	1,6	2,0	4,5
Ecuador	-0,1	-0,9	-0,9	1,1
Paraguay	2,8	2,2	1,6	6,4
Perú	1,9	2,0	1,8	5,2
Uruguay	8,8	9,4	9,9	7,4
Centroamérica y México (no incluye países con inflación crónica)	2,7	2,7	3,5	5,3
Costa Rica	1,5	0,9	0,3	2,1
Cuba ^c	-1,3	18,5	10,1	72,5
El Salvador ^c	0,0	-0,1	-0,4	4,3
Guatemala	3,4	4,8	5,0	3,7
Honduras	4,1	4,0	3,4	4,6
México	2,8	3,2	4,0	6,0
Nicaragua ^c	6,5	2,6	2,8	5,0
Panamá ^c	-0,1	-1,6	-1,9	2,4
República Dominicana ^c	3,7	5,6	5,0	7,9

Cuadro V.1 (conclusión)

	Diciembre de 2019	Diciembre de 2020	Septiembre de 2020	Septiembre de 2021
El Caribe	3,4	2,2	1,8	4,2
Antigua y Barbuda ^c	0,7	2,8	0,8	1,1
Bahamas ^d	1,4	1,2	-0,7	2,7
Barbados ^e	7,2	1,3	0,6	2,9
Belice ^c	0,2	0,4	0,3	3,9
Dominica ^e	0,1	-0,7	-0,8	0,6
Granada ^e	0,1	-0,8	-1,2	1,5
Guyana ^f	2,1	1,3	0,8	7,2
Jamaica ^c	6,2	4,5	4,2	6,0
Saint Kitts y Nevis ^e	-0,8	-1,2	-0,7	1,9
San Vicente y las Granadinas ^e	0,5	-1,0	-1,2	1,9
Santa Lucía ^e	-0,7	-0,4	0,0	2,5
Trinidad y Tabago ^f	0,4	0,8	0,7	2,2
Argentina	52,9	34,1	35,2	51,7
Haití ^f	20,8	19,2	25,2	12,1
Suriname ^c	4,2	60,7	45,1	59,8
Venezuela (República Bolivariana de)	9 585,5	2 959,8	1 813,1	1 946,0

Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

^a Promedios regionales y subregionales ponderados por el tamaño de la población.

^b En los promedios regionales y subregionales no se incluyen los datos de economías con inflación crónica: Argentina, Haití, Suriname y Venezuela (República Bolivariana de).

^c Datos a agosto de 2021.

^d Datos a abril de 2021.

^e Datos a junio de 2021.

^f Datos a julio de 2021.

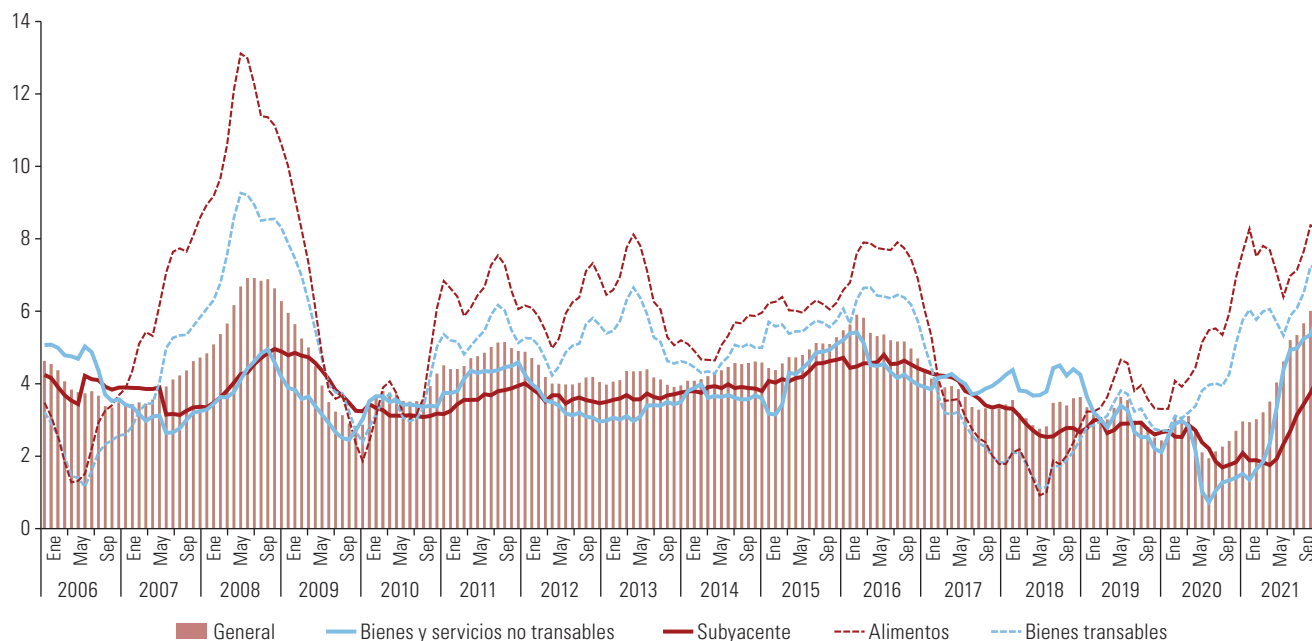
Todos los componentes han mostrado una aceleración de la inflación durante los primeros nueve meses de 2021, pero el mayor incremento lo registraron la inflación subyacente y los servicios

En el gráfico V.2 se muestra el incremento que han experimentado diversas desagregaciones de los componentes de IPC a lo largo de la región. Un primer elemento que destaca en dicho gráfico es que desde abril de 2018 los bienes transables han registrado mayores niveles de inflación que los bienes y servicios no transables. Esta diferencia en las dinámicas de inflación se acentuó durante la crisis provocada por el COVID-19, pero desde noviembre de 2020 la diferencia se ha reducido. Un segundo elemento que cabe destacar es que la inflación en bienes transables a septiembre de 2021 es la mayor que se ha observado desde la crisis financiera mundial a finales de 2008. En el caso de los bienes y servicios no transables, los niveles de inflación son los mayores que se han observado desde enero de 2006.

Por su parte, los componentes no subyacentes del IPC, como los alimentos y la energía, han tendido a mostrar mayores tasas de inflación que el componente subyacente. Al igual que ocurrió con la relación entre bienes transables y bienes y servicios no transables, la diferencia entre inflación de los alimentos e inflación subyacente se incrementó durante la crisis y ha tendido a descender más recientemente. En noviembre de 2020, la relación entre inflación de los alimentos e inflación subyacente fue de 4,4, mientras que al comienzo de la crisis en marzo de 2020 la relación era de 1,5. A septiembre de 2021, la relación era de 2,0.

Gráfico V.2

América Latina y el Caribe: tasas de variación del índice de precios al consumidor (IPC) en 12 meses por tipos de inflación, promedio ponderado, enero de 2006 a septiembre de 2021
(En porcentajes)



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de cifras oficiales.

Un tercer elemento que cabe destacar es que desde marzo de 2021 el ritmo de crecimiento de la inflación subyacente ha sido mayor que el de la inflación de los alimentos. Mientras que la inflación subyacente creció 2,2 puntos porcentuales entre marzo y septiembre de 2021, la inflación de los alimentos aumentó 1,2 puntos porcentuales.

La conjunción de factores externos e internos ha impulsado un alza en la inflación de las economías de la región

El incremento de los precios de la energía y de los alimentos en los mercados internacionales, así como el aumento de la inflación a nivel mundial, han contribuido a impulsar un alza de la inflación en las economías de América Latina y el Caribe. Entre diciembre de 2020 y septiembre de 2021, los precios del petróleo West Texas Intermediate (WTI) se han incrementado un 54,6%. Esto contrasta con la evolución que este indicador registró durante 2020, cuando acumuló una caída de más del 20%. Por su parte, alimentos como la carne o el trigo han mostrado un incremento de la inflación en los primeros nueve meses de este año, de un 3,5% y un 13,3%, respectivamente. A su vez, otros bienes, distintos a energía y alimentos, también han visto incrementar los niveles de inflación en los primeros nueve meses de 2021. Esto se refleja en el alza de la inflación de los bienes exportados por los Estados Unidos, que del 0,4% interanual a diciembre de 2020, pasó al 16,3% en septiembre de 2021. Las tensiones comerciales mundiales y las interrupciones en las cadenas logísticas también han contribuido a impulsar un alza en la inflación regional. A su vez, las depreciaciones que se han observado en algunas monedas de la región y los importantes desequilibrios nominales que se han venido acumulando han contribuido al crecimiento de la

inflación en la región. Además, en algunos países, los incrementos en los salarios han potenciado el mayor dinamismo de los precios que se ha evidenciado desde el segundo semestre de 2020.

De igual forma, las presiones en materia de costos han impulsado un aumento de la inflación. Cabe destacar los mayores precios de varios insumos productivos, el alza en los fletes y el incremento de los salarios. Un problema que ha provocado la interrupción de las cadenas productivas y elevado los costos de producción ha sido la generalización de las dificultades en el abastecimiento de insumos. Por ejemplo, varias economías de la región han informado de una menor disponibilidad de materias primas, de insumos y de los niveles de inventario de estos en los últimos tres meses. Las mayores restricciones están asociadas a la falta de materiales de construcción, repuestos y maquinaria y equipos. De igual forma, se han producido déficits en el suministro de plásticos, algunos alimentos y aceites para los sectores industriales.

Bibliografía

CEPAL (Comisión Económica para América Latina y el Caribe) (2020), *Estudio Económico de América Latina y el Caribe*, 2020 (LC/PUB.2020/x-P), Santiago.